



Capítulo 1040: La Caída de Falcon Scott (58)



'Ahora mismo... ahora, sólo tenemos que llegar a la línea de defensa secundaria. Una vez que estemos dentro de la ciudad en lugar de en una llanura, evadir las abominaciones debería ser mucho más fácil, por lo que el último tramo del camino no será tan difícil.'

Sunny miró a sus compañeros, evaluando su estado. Todos estaban exhaustos, sucios y cubiertos de sangre, tanto la suya como la de Criaturas de Pesadilla, pero vivos.

El único problema ahora era liberarse de alguna manera, junto con los doscientos Despertados supervivientes, de la horda atacante.

En ese momento, como para responder a sus pensamientos, Bloodwave se volvió para mirar la masa de abominaciones. Entonces, el enigmático Santo miró al Maestro Jet.

"Toma a tus soldados y vete, Soul Reaper. Detendré a las bestias por un momento... diles a tus comandantes que activen los explosivos tan pronto como pases la línea de defensa".

Sunny lo miró fijamente en estado de shock, sintiendo que esas palabras sonaban un poco como... una despedida.

"Tú... tú..."

Bloodwave le dio una mirada extraña.

"Ah... creo que quizás lo hayas entendido mal, Sunless. No estoy tratando de sacrificarme. Es solo que una explosión como esa no dañará demasiado a un Trascendente. Sin embargo, los Despertados, o incluso alguien como tú... mejor no arriesgarse él."

Sunny asintió lentamente. De hecho... Las criaturas de pesadilla corruptas podrían sobrevivir a una explosión nuclear sin demasiados problemas, algunos también caídos. Rampart Protocol no iba a matar a un Trascendente como Bloodwave, ni siquiera causarle graves inconvenientes.

El Maestro Jet asintió.





"Entonces nos iremos."

El Santo asintió, luego respiró hondo y comenzó a invocar varios Recuerdos. Sunny no sabía qué eran exactamente los Recuerdos, pero a juzgar por el hecho de que Bloodwave había prometido contener a la horda... a toda la horda... él solo, las abominaciones se llevarían una desagradable sorpresa.

Jet lo miró y luego dijo en voz baja:

"Una vez que comencemos a correr, no te detengas hasta que estés a salvo detrás de las fortificaciones del ejército. Me quedaré un poco atrás para asegurarme de que todos los que todavía están vivos salgan sanos y salvos de la zona de explosión antes de que el Comando del Ejército comience la fiesta. Espera disfrutar de los fuegos artificiales tan pronto como nos volvamos a ver".

Sunny se obligó a esbozar una pálida sonrisa.

"...Va a ser terriblemente ruidoso, ¿no? Maldita sea. Mis pobres oídos".

Dicho esto, le dedicó una última mirada y se volvió hacia su cohorte.

"¡Vamos! ¡Vete!"

Casi tan pronto como corrieron hacia la brecha más cercana en la pared, la voz del Maestro Jet resonó una vez más, extendiéndose por todo el campo de batalla.

"...¡Retiro!"

Los Despertados supervivientes del Primer Ejército no le hicieron preguntar dos veces. Realizando un último ataque, utilizaron la fuerza que les quedaba para hacer retroceder momentáneamente al enemigo, luego se dieron la vuelta y huyeron.

Llamarlo retirada era un poco exagerado. No había orden ni estrategia, sólo un deseo desesperado de sobrevivir. La línea de defensa colapsó instantáneamente y los soldados se lanzaron a las ruinas de la muralla de la ciudad, de espaldas al enemigo.

La única gracia salvadora de todo fue Bloodwave, quien de alguna manera logró cumplir su promesa y detener la enorme horda de Criaturas de Pesadilla por sí solo, al menos por unos momentos.

Sunny no sabía lo que sucedió a continuación fuera del muro. Creyó haber escuchado el rugido de una marea de agua, pero en ese momento, no hubo tiempo para darse la vuelta.

Sunny y su cohorte atravesaron rápidamente el área de preparación abandonada y escaparon a las calles vacías más allá.





Aquí todo estaba envuelto en oscuridad. Muchos edificios se habían derrumbado, creando un complicado laberinto de nieve y hormigón roto. Otros todavía estaban en pie, pero estaban carbonizados por las llamas. Algunas calles estaban extrañamente intactas y extrañamente vacías y, por supuesto, había caminos en funcionamiento que el Primer Ejército había mantenido para llevar personas y suministros al muro.

Sunny llevó a su gente a uno de estos caminos. Por suerte, todos pudieron ver en la oscuridad gracias a Kim, por lo que la falta de iluminación no fue un problema. Su velocidad de carrera no era mucho menor que la de un PTV en movimiento, pero aun así, sintió una punzada de arrepentimiento por un momento.

'Voy a perder al Rhino...'

Su confiable APC estaba actualmente estacionado en una sección diferente del área de preparación, cerca de donde habían comenzado su turno. Lamentablemente, la batalla los había alejado de la puerta principal de la ciudad, por lo que no hubo tiempo para buscar el poderoso vehículo.

Una vez que todo este lugar explotara, el Rhino sin duda también sería destruido.

'¡Maldita sea! ¡Maldita sea!'

Apretando los dientes, Sunny siguió corriendo. Tenía que llevar a su gente a un lugar seguro... eso tenía prioridad sobre todo lo demás.



Actualmente, estaban ligeramente por delante del resto de los Despertados en retirada. El tramo de la sección sur era muy largo, por lo que no se veía a nadie más. En este momento, lo único que importaba era la velocidad, y cada soldado estaba haciendo su propio camino hacia la línea de defensa secundaria. Sunny sospechaba que la mayoría intentaría llegar a las carreteras en buen estado, pero en ésta no había nadie más que la maltrucha cohorte de Irregulares.

Los edificios quemados y derrumbados pasaron volando uno tras otro. Corrieron a través de la oscuridad, moviéndose tan rápido como pudieron, con su resistencia agotada y sus pulmones ardiendo. Las calles oscuras y vacías... algo en ellas llenó a Sunny con una sensación de extraña inquietud.

Le tomó un par de minutos darse cuenta de por qué el entorno parecía tan extraño. Había demasiado silencio... después de más de dos semanas de asedio, Sunny se había acostumbrado a escuchar siempre el rugido de los armamentos del muro en algún lugar a lo lejos.

Pero esos armamentos ahora se habían silenciado, destruidos por la mirada de fuego de Goliat. Al menos en toda la sección sur de la barrera defensiva, no disparaba ni una sola torreta.





Por alguna razón, el silencio lo llenó de temor.

'Ya casi llegamos... sólo unos minutos más...'

Sunny extendió su sentido de sombra hacia afuera, solo para asegurarse de que no hubiera peligros alrededor. Incluso envió a dos de sus sombras a recorrer el camino para estar a salvo, y ordenó a Saint y Nightmare que se mantuvieran alerta.

Pero allí no había nada, sólo edificios abandonados y ruinas cubiertas de nieve.

Sunny no vio nada que pudiera representar una amenaza para la cohorte.

Su sombra tampoco vio nada.

Tampoco Nightmare y Saint.

...El único que lo notó fue Luster, quien casualmente giró la cabeza en la dirección de donde venía el ataque por pura suerte.

Sus ojos se abrieron como platos.

Una fracción de segundo después, Sunny lo sintió... una sombra veloz volando hacia la cohorte, a pesar de que no había nada allí que la proyectara. Pero ya era demasiado tarde para reaccionar.

Al momento siguiente, Luster de repente se abalanzó hacia adelante y empujó a Kim a un lado, arrojándola al suelo. Algo atravesó el aire frío y al instante se llenó de sangre caliente.

